

El temporal se ensaña otra vez con el rompeolas de Bermeo



Una joven observa los daños de rompeolas y detalle de los destrozos de la zona exterior. :: MAIKA SALGUERO / TXURU

El fuerte oleaje registrado durante la pleamar de la madrugada provocó una nueva rotura en la zona media del dique

:: I. ASTUI / M. ARTIME

BERMEO. Bermeo no gana para sustos. La sucesión de temporales marítimos está dejando sus diques muy maltrechos y la dársena se convierte en presa fácil para el mar. «Esperemos que ya no vengan más ciclogénesis de estas porque no sé lo que puede pasar», apunta un vecino al comprobar el balance de daños ocasionado por 'Christine'. La localidad vizcaína había adoptado grandes medidas de seguridad, pero su virulencia ha dejado otra vez un profundo rastro en los espigones.

La bomba meteorológica que desde la tarde del lunes azotó la costa cantábrica ha abierto nuevas 'heridas' en el rompeolas. El dique se encontraba ya bastante debilitado en varios puntos y no ha podido resistir más el azote de las olas. Tras la ciclogénesis explosiva del pasado 2 de febrero presentaba dos socavones –en el arranque del muro y otro a medio camino– a los que se suman ahora las brechas abiertas el lunes por la tarde en el tramo final, así como la rotura registrada en la parte intermedia durante la pleamar de la madrugada de ayer.

«Menuda avería. Da pena ver esto», se quejaba un arrantzale. El

mar también entró por la gran puerta abierta en Frantzunatxeta, donde el oleaje inundó toda la explanada y anegó de nuevo las lonjas de los pescadores. Era algo previsible dado que la zona quedó totalmente desprotegida al derrumbarse gran parte del muro de protección a comienzos del mes pasado. Los más de 240 bloques de hormigón depositados en la línea de mar hasta que se ejecutó la reparación definitiva del dique en primavera han atenuado considerablemente las consecuencias, pero no han sido suficientes para frenar las acometidas de las olas. La virulencia de la mar logró mover incluso algunas de las moles de hasta 40 toneladas que fueron recolocadas una vez superado el peligro.

Aunque en menor medida, 'Christine' también hizo de las suyas en otras localidades costeras de la zona como Bakío, Mundaka y Elantxobe. En este último municipio, los daños más destacados se centran en la estructura del albergue municipal y la carretera de acceso al puerto. El efecto del oleaje ha provocado el desplome de parte de los cimientos, «lo que obliga a una intervención urgente, ya que se pueden venir abajo al ser materiales muy antiguos»,



EL DATO

11

metros llegaron a alcanzar de media las olas en los momentos más críticos del temporal. Hubo olas de hasta 15 metros.



Los equipos de limpieza trabajaron ayer a destajo en Ereaga para retirar troncos y residuos. :: LUIS CALABOR